

# MEIRE, O

La población de O Meire se encuentra en el extremo este del municipio de Melide, en el límite con los de Toques y Palas de Rei. Dista de la capital municipal unos 5 km y se llega saliendo por la N-547 en dirección Lugo. Hay que desviarse de esta vía donde está la señalización del área recreativa fluvial, pero, en lugar de seguir en dirección a ésta, hay que continuar por la vía que discurre próxima a la carretera nacional. Al cabo de unos kilómetros se llega al pueblo.

## Crismón

EN UNA JAMBA DE LA PUERTA de un horno particular se ha reutilizado una pieza decorada con un crismón. Por su tamaño y la disposición de los motivos debió de ser un dintel. La pieza rectangular ha sido mutilada para ajustarse a la escasa altura del vano. En la parte central hay un círculo en el que se inscribe un crismón. Las iniciales griegas del nombre de Cristo,  $\chi$  y  $\rho$ , se entrelazan dividiendo la circunferencia en seis partes. En el brazo inferior de la  $\rho$  se añade una  $s$ . Ambas letras están colocadas invertidas o con visión en espejo; podría deberse a la falta del pericia del artista o a que siguiese un modelo numismático con estos motivos alterados.

Los espacios disponibles entre los brazos están ocupados por diferentes elementos, a veces difíciles de interpretar. En los huecos horizontales hay dos círculos con múltiples radios o brazos curvos y el centro horadado. En uno de los espacios inmediatos a la  $s$  hay una  $\chi$ , podría tratarse de la letra  $\omega$  de los brazos de una cruz inscrita en un círculo. Los motivos más difíciles de interpretar son los dos que rodean a la panza de la  $\rho$  porque es la parte más maltratada de la pieza. Ambos tienen trazos rectos, aunque sería sugerente pensar que podría ser un alfa y una omega, letras habituales en los crismones, pero no se sitúan por encima del aspa sino que penden de sus brazos.

El anagrama de Cristo no está centrado en la pieza. En el lado más pequeño, situado hacia abajo, se aprecian dos trazos paralelos y curvos de gran tamaño, inscritos uno dentro del otro y tangentes al crismón. En el espacio disponible entre el crismón y la rueda hay una pequeña protuberancia. La falta de detalle impide poder decir de qué se trata, pero por paralelismos con el crismón de la cercana iglesia de San Martiño de Oleiros (Toques) podría tratarse de un tallo vegetal que se curva formando un gran círculo, y el bulto externo sería una hoja. En el lado opuesto del monograma no se aprecian rasgos de decoración. Esta falta de simetría

es atípica en el románico, ya que en otros casos de crismones con decoración, ésta se dispone de un modo equilibrado a ambos lados. No hay evidencias de que hubiese estado decorado o hubiese algún proyecto de realizarlo, porque la superficie está lisa y homogénea. La ausencia de ornato plantea la posibilidad de que se trate de una pieza inacabada, ya porque no llegó a colocarse o por un cambio en la obra que derivó en una simplificación de la talla.

El crismón nació vinculado a la figura del emperador Constantino y, después de darle legitimidad al cristianismo dentro del Imperio, gozó de una amplia difusión vinculado a la escultura funeraria.

La forma más tradicional del crismón está formada por la superposición de las dos primeras letras del nombre de Cristo en griego,  $\chi\rho\iota\sigma\tau\omicron\varsigma$ ,  $\chi$  y  $\rho$ . Con el tiempo pasó a enriquecerse con otras letras o rasgos, como es el caso de O Meire con la  $s$  en el brazo inferior de la  $\rho$ . La presencia de esta letra ha planteado varias interpretaciones, pero la correcta es que se trata de la Sigma griega, que se correspondía con la terminación del nombre de Cristo en latín, *Christus*, que se escribió con letras griegas, *Χριστος*, nombre representado abreviado en el crismón como  $\chi\rho\varsigma$ . Una interpretación extendida pero errónea considera la  $s$  como la letra del Espíritu Santo, denominándose a los que la llevan crismones trinitarios. En la  $s$  se quería ver la exaltación de uno de los dogmas cristianos, la Trinidad, como enfrentamiento al Islam y otras herejías difundidas en época románica. Esta lectura se debe a una mala interpretación de la inscripción del monograma de la fachada occidental de la catedral de Jaca, que tiene un complejo crismón por los epígrafes que lo acompañan, por la composición y por poseer figuración en el tímpano. No obstante, recientes estudios revelan la existencia de crismones con  $s$  en época temprana en Bizancio y África. Después, el anagrama de Cristo se usó frecuentemente en las escribanías de las



Crismón

cortes europeas altomedievales pero no en la escultura monumental. En el reino de Aragón, donde encabezaba los diplomas regios emitidos en la cancellería, se pasó, en época románica, de representarse en pergamino a múltiples portadas. La máxima difusión se produjo en ese reino entre los siglos XI y XIII, pero también aparece del otro lado de los Pirineos y en territorios de la corona leonesa.

En el caso gallego, a pesar de ser un motivo que gozó de representación dilatada en el tiempo –desde las primeras comunidades cristianas hasta tiempos románicos–, hay pocos. Se conservan obras tempranas, como el famoso Crismón de Quiroga (actualmente en el Museo Diocesano y Catedralicio de Lugo, procedente de Santa María de A Hermida, Quiroga, Lugo) o en el sepulcro importado del Conde Santo en Vilanova de Lourenzá (Lourenzá, Lugo). De tiempos prerrománicos es la placa de San Pedro de Leis (Muxía), donde de los brazos del crismón penden las letras alfa y omega y tiene decoración tallada en bisel. De época románica se conservan pocos. Hay un crismón inciso en la portada occidental de San Martiño de Mondoñedo (Foz, Lugo), en un tímpano de Santa Cruz de Retorta (Guntín, Lugo), en una placa colocada en la enjuta de los arcos de la fachada de Platerías (Santiago de Compostela) y en el tímpano de la cercana iglesia de San Martiño de Oleiros

(Toques). Este último es el que más se parece al de O Meire, aunque posee mayor calidad por tener mejor talla, total simetría, estructura más elaborada –al ser un crismón parlante– y no presentar errores de reproducción invertida en las letras. Dada la escasez de crismones en Galicia, la proximidad de dos de ellos, a escasos kilómetros, resulta especialmente llamativa. Es sugerente pensar que fueron elaborados por un mismo taller, pero el esquema de ambos es muy diferente.

En cuanto a cuál sería la forma original del dintel antes de mutilarlo, de acuerdo con los ejemplos gallegos conservados en la antigua catedral de Mondoñedo y en Oleiros, pudo ser un tímpano pentagonal.

Sobre la procedencia de la pieza, Delgado Gómez, apoyado en la hipótesis de Broz Rei, indicó que en origen formaba parte del tímpano de una puerta del hospital de peregrinos del cercano pueblo de O Leboreiro (Melide) y fue trasladado por los herederos de la casa del Hospital. No obstante, además de desconocerse otros paralelos en hospitales, la iconografía del crismón es más apropiada para decorar los accesos a una iglesia, ya que es el símbolo de Cristo y emblema de victoria, tanto militar como espiritual. Es la victoria de la fe y el triunfo sobre la muerte, por lo cual es habitual encontrarlo asociado a contextos funerarios, y es muy apropiado colocado en dinteles o tímpanos de puertas de acceso a iglesias. En el caso de proceder de una iglesia, en la de O Leboreiro no tendría cabida porque es iglesia gótica y no hay constancia de ningún resto románico que pudiese ser coetáneo del tímpano. Otro posible origen sería la iglesia del propio O Meire, en esta parroquial no hay evidencias de un pasado medieval, ni en la fábrica del edificio ni en la documentación, pero en Galicia es muy frecuente la ausencia de noticias escritas a la vez que la larga ocupación del territorio.

En cuanto a la cronología, la falta de ejemplos datados mediante inscripciones dificulta poder fijar una con precisión, por lo que se deberá establecer una datación amplia entre los años finales del siglo XII y los iniciales del siguiente.

Texto y foto: AMPF

### Bibliografía

- CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1925d, pp. 207-234; DELGADO GÓMEZ, J., 1995, pp. 51-59; DELGADO GÓMEZ, J., 1998, pp. 16-20; ESTEBAN LORENTE, J. F., 1993, pp. 143-161; ESTEBAN LORENTE, J. F., 1999, pp. 451-454, 461-468; FAVREAU, R., 1996, pp. 535-559; FAVREAU, R., 2003, pp. 625-635; FAVREAU, R., 2004, pp. 7-10; GARCÍA GARCÍA, F. de A., 2010a, pp. 21-31; GARCÍA GARCÍA, F. de A., 2010b, pp. 69-90; GARCÍA GARCÍA, F. de A., 2011, pp. 123-146; OCÓN ALONSO, D., 1983, pp. 242-263; OCÓN ALONSO, D., 1987, pp. 44-76; RODRÍGUEZ COLMENERO, A., 1993, pp. 416-418, 464; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983b, pp. 200-202.